

PUCV que aborda la formación de profesores saludables para la formación de niños/as para una sociedad saludable.

Dra. Andrea Bustos Ibarra
Escuela de Pedagogía

Ilustraré con 4 casos la problemática para plantear una propuesta.

Una reunión

Un café previo. Tres profesores conversando en una mesa.

Tres historias recientes (en un rango de 7 días)

Tres relatos de estudiantes que quieren abandonar la vida.

Conversaciones de oficina, varias.

Protocolos, avisos. Una terminó en intento. Uno, internado. Otra, no sabemos.

Los tres son profesores en formación.

No sé cuáles son actualmente las estadísticas. Pero sé que la posibilidad de tener tres personas en una mesa sin más criterio de unión que ser parte de una Unidad Académica, con tres casos similares, en ese nivel de criticidad es inusual.

Y son más.

Una situación en clases: Quería preguntarles por qué pusieron esta crítica en la evaluación docente: "Felicitó demasiado a las personas que hicieron un trabajo bien".

Risas . Toqué un punto.

¿Es que se sienten mal? ¿asumen que les estamos descalificando?

Tímidamente ... sí, a veces me pasa eso. No sé por qué me lo tomo así.

Otra:

Frente a estudiantes tomando asignatura por segunda oportunidad.

Profesora: ¿en qué les puedo ayudar para que puedan estudiar bien?

Estudiantes: en nada especial, solo que yo no me puedo organizar, quiero pero cuando llega el momento de leer, me pongo a hacer otra cosa...Es que no lo logro, por más que trato.

Una cuarta y última ilustración:

Organización de evaluación virtual. Evaluación con diferentes opciones de horarios acordados.

Frente a un error de profesora de entrega anticipada de preguntas que dejaba en ventaja a un grupo de estudiantes.

Profesora: ¿no les extrañó? ¿por qué no dijeron nada sabiendo que no correspondía?

Estudiante: porque cuando yo veo la oportunidad, la tomo.

Fragilidad , baja percepción de autoeficacia, bajos niveles de autorregulación, integridad.

Tres años separan a estos estudiantes de niños y niñas de escuelas públicas. Escuelas públicas que hoy, más que nunca, manifiestan licencias médicas de profesores y abandono de la carrera docente. Y a la vez, una altísima tasa de inasistencia de los niños, niñas y adolescentes.

Una familia sobrecargada, fuera de casa. Niños y niñas sin personas en condiciones de apoyar.

Una sociedad dañada. Que se toma la calle a gritos. Que rompe, que amenaza, que descalifica. Que abusa. Que roba. Que miente.

¿Qué cambio estructural estamos pensando para asegurar la formación de profesores que estén lo suficientemente saludables para abordar la tarea de recomponer este país?

Permítanme plantearles las necesidades de un aula universitaria de una asignatura considerada de “riesgo” . Prometo llegar al Plan estratégico.

Hemos colgado el syllabus en las fechas correspondientes.

El aula con todos los materiales necesarios. Objetivos declarados por sesión, evaluaciones, metodología activa. Entregas de evaluaciones al día.

Uso de materiales interactivos.

Uso de cápsulas.

Uso de podcast.

Organizadores previos: glosarios.

Participación en jamboard, genially.

Uso de material en equipo. Construcción conceptual, análisis de casos.

Discusiones.

Hemos incorporado estrategias para colaborar con el aprendizaje: hacer a los estudiantes partícipes de la evaluaciones, propuestas, evaluaciones formativas para una próxima evaluación sumativa, calificada.

Evaluaciones que solo entregan el 25% del grupo curso. Los demás están utilizando ese tiempo en preparar otra entrega, que sí esté calificada. Ya vendrá el momento de estudiar para la nuestra, cuando sea calificada.

¿Es que no les interesa aprender? Difícil de responder. En mis encuentros con estudiantes la conversación me permite observar condiciones de otro orden:

Los cambios metodológicos han ido involucrando más a cierto tiempo de estudiantes. Hemos perfeccionado nuestro modo de interactuar con estudiantes en condiciones emocionales óptimas, contentos, innovadores, que entregan las evaluaciones formativas.

Estos no copian, no mienten, avisan, piden hablar con la profesora frente a conflictos, en general tienen buenas calificaciones.

Los otros, intentan, pocas veces. Tienen un vocabulario menor, elaboran ideas de manera sencilla. Tienden a repetir lo que han visto. Seleccionan, no innovan. Aprenden con la clase exclusivamente. No aprenden de lo que estudian de manera autónoma.

Entregan lo justo, bordeando en lo insuficiente la mayoría de la veces.

¿Cómo lograr el deseo de Aprender y enseñar en comunidad, desde una formación integral de excelencia?

Cómo lograr responsabilidad social, inclusión, la vocación de servicio, así como en el compromiso con la transformación y la justicia social.

De momento, hemos abordado la excelencia en tanto preparación disciplinar y metodológica de los formadores de formadores. Hemos trabajado de manera intensa en investigación sobre la docencia, estrategias para grupos numerosos, enfoques basados en problemas, involucramiento en la tarea, compartir metas.

Estos profesores en formación requieren más que eso:

Estar tranquilos para poder tranquilizar a niños/as

Conocer teatros para poder hablar de cultura

Conocer cómo relacionarse sin agredir para no reaccionar agrediendo a sus apoderados.

Conocer sus propias fortalezas para poder generar espacios en el aula que desarrollen el autoconcepto.

Tener espacio para reírse de sí mismo para propiciar salud mental en el aula

Discutir sobre lo inconsistente de hablar de diversidad pero funar a gente por redes sociales y que se viva realmente la formación en la diversidad.

Conocer y disfrutar la belleza de la limpieza para propiciar espacios dignos en la sala de clases.

Abordar este desafío podría propiciarse desde distintas perspectivas:

- 1) Seleccionar a los motivados por la vocación docente y que además estén sanos emocionalmente.
- 2) Abordar la necesidad de formar a los futuros profesores en un espacio previo a formación de especialidad pedagógica.
- 3) Abordar la necesidad de formar en un espacio propio de la formación de especialidad.

En ningún caso la propuesta es desde una mirada asistencialista o infantilizadora. Lo que no podemos hacer es no hacer nada al respecto.

Voy a proponer una vuelta de tuerca más y con esto termino: ¿Quién es capaz de formar a estos formadores?

la formación de profesores para la formación de niños/as saludables es muy exigente, pues siendo el modelaje (Bandura) una estrategia óptima para generar conductas, esta idea, como política de formación requiere formadores de formadores a profesoras y profesores saludables o con la decisión ineludible de transformarse en una profesora o profesor saludable, junto a los estudiantes que se están formando como profesores solidarios, innovadores, transformadores.

Esto requiere de una innovación, me atrevo a decir, rupturista.

Asumir que los formadores de profesores deben también estar bien. Que seamos capaces de hablar de diversidad sin dar un mensaje contradictorio con la mirada frente al estudiante que no entregó la evaluación formativa que tanto demoraste en elaborar.

Tenemos que formarnos en la capacidad de trabajar en nosotros mismos y con los estudiantes.

Tenemos que estar tranquilos, no urgidos duplicados o triplicados en reuniones para hacer análisis curricular. Debemos Re pensar la PUCV desde la ética del cuidado profundo que permita :

pensar

descansar

Reflexionar

Trabajar saludablemente para formar saludablemente a profesores que deben transformar la salud social de las escuelas.

La PUCV ha sido capaz de posicionarse con visión de futuro entre las mejores universidades del país, nuestro plan de centenario puede rebelarse contra la discusión de cada año, de cada SIMCE, de cada informe PISA, de cada desorden, de cada dolor de nuestros niños y niñas.

Gracias.